

HERALDO DE MURCIA

NO. V

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 1270

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.
Comunicados á precios convencionales.
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18

LUNES 26 DE MAYO DE 1902

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En segunda plana. 00'50 pesetas línea
En tercera. 00'10 id id.
En cuarta. 00'05 id id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15.

EQUIPOS PARA NOVIAS RUIZ DE VELASCO

Montera, 7, Madrid

Casa especial en toda clase de ropa blanca. Modelos de la más alta novedad en camisas de día y de noche *suit de Lit* y enaguas de vestir.
Especialidad en juegos de cama y mantelerías con incrustaciones, bordados y encajes.
Colechas de muselina de la India confeccionadas con cintas, entredoses y calados estilo modernísimo.
Todas las ropas se cosen y bordan á mano.

Precios fijos

SE ENVIAN CATÁLOGOS

Adelante

Ya se comienzan á deslindar los campos y los hombres, desprovistos de los atributos carnavalescos de la política, aparecen tal y como son. La situación difunta, á cuyo rostro adaptaron las conveniencias gubernamentales la máscara de una democracia hermosa, se nos muestra á lo presente con toda la deformidad de una descomposición, y ya nadie, por ciego que sea, duda de que Sagasta, como liberal, como amante del pueblo, cuyas libertades defendió un día, es un cadáver corrompido, cuyas emanaciones deben evitarse por prudencia.

Sagasta ha evidenciado de un modo irrecusable su propósito de no cumplir los compromisos que contrajo con el ministro de Agricultura y con toda la democracia española. Así, pues, ni tendremos ley de asociaciones, de contrato del trabajo, de instrucción militar obligatoria, nada de lo que constituye las aspiraciones justísimas del pueblo; hollarán las Cortes cerca de un año, pues no ha de abrirse en Octubre; la potestad del Estado seguirá supeditada á los insondables manejos de una potestad extraña que todo lo absorbe; continuará el regionalismo socavando los cimientos no solo de las instituciones sino también de la patria; proseguirá la terrible labor de los eternos mártires de la codicia societaria, tanto más vigorosa cuanto nada esperan de los poderes constituidos, todo seguirá como ahora y el fantasma de la revolución irá tomando formas reales.

El presidente del Consejo de ministros, se complace en jugar con la desesperación de las grandes masas de necesitados, y aviva imprudentemente el fuego, sin percatarse de la inconveniencia de labor tan peligrosa; secundando los golpes de ariete que dan las circunstancias á muchas cosas constituidas por débil modo... No es, no, Canalejas el ofendido porque se olviden sus doctrinas; es el pueblo español, confiado en que durante «la última tregua» se le escuchará, se le atenderá, y que hoy, viendo que sus temperamentos de puerilidad son inútiles, se tomará lo que se le niega. A nuestros gobernantes, apasionados del *miraculo*, les ruega lo que es movimiento, vida, y fermen avanzar paso á paso el camino que tal vez tenga que recorrer de un salto...

Siempre lo hemos dicho y ahora, que la ocasión se presenta, nuevamente lo repetimos: mejor quisiéramos ver á Canalejas en la oposición que en el actual gabinete; allí en la oposición combatiendo al actual gabinete, quizá sería el único modo de salir de la presente paralización nacional; por que pensar que del gabinete Sagasta ha de salir algo beneficioso al país, es pensar un imposible, aunque como garantía para el país, esté Canalejas, que á la postre, cansado de una lucha con sus compañeros y convencido que no ha de sacar absolutamente nada de semejante pelea verá la necesidad de dimitir, y entonces ¿quién nos dice que el país siga confiando? ¿quién nos asegura que aburrido de tan larga espera, el pueblo no trate de hacerse justicia una vez?

CRONICA

¡Oh, las mujeres castas! — gritaba Juvenal ante el tocado cortésano. — Y Tiberio, más impresionable, más humano

ó más pío, recreábase entanto con las morbideces marfilneas de los esculturales hombros de Lesbia.

Y es que la idealidad lo es todo... cuando encarna en lo real. Y la realidad es hermosa y espléndida é incomparable, cuando sabe velarse con las azuladas y vaporosas nebulosidades del ensueño.

La mujer escotada es eso. Es la castidad que se descubre ó la sensualidad que se vela. Es la pureza que mu estera rubrosa, nueva María de Padilla, sus encantos, para ella misma desconocidos, ó es la lujuria que se acoge al sagrado de la continencia para respirar una vez el ambiente de la idealidad y circundarse de la rosada aureola del respecto.

El escote en la mujer, ¿es magnificencia? ¿Es liviandad? Escuchad á los místicos. Todo estímulo del amor humano es censurable. La mujer es perdición, es pecado. Por ella sufrimos el vértigo insensato de la primera caída. Cuando se quiere representar la inmensa, irresistible sollicitación del demonio al anacoreta, se pinta á aquí, tomando la forma espasmódica de mujer lujuriosa de labios bermejos, mostrando sobre la zarza del páramo sus blancos, redondeados y tivos hombros.

Pero oid á todos los artistas. La mujer es glorificación, retención y sublimidad. El amor es ley de la vida, fundamento de lo creado. Sobre la inflexibilidad del arcótipo está la nitidez de Friné. La desnudez es casta. Las flores no se visten, y en sus regios pistilos ostentan la majestad suprema de lo que, siendo realidad presente, hace gala de llevar en sí mismo la fecunda promesa de lo que será.

El hombre de la mujer es suave y la suavidad es caída. La subida es siempre áspera y penosa. ¡Error! El aereotato que se eleva á las nubes blandamente, tornase desgarrado aerolito. Comparad la ascensión delicada de mártir con la caída brusca de Satán. El hombre de la mujer es rosado, y como el misticismo, es moditación de aniquilamiento, se asegura que á la pulcritud de la rosa es preferible la grave palidez de la dalia. ¡Esgaño! La idealidad también halla inspirada sus tonos calidos. Consultad con Morillo; buscad las esculturas polícoromas. La palidez es siempre cadavérica. Como es rojo el sol es roja la sangre, es rosada la aurora y la vida es siempre rosada.

Senos recuerda la Maintenon. Aquel escote, corrompió á la aristocracia francesa. Es cierto pero otro escote, mas terso, más cándido, redimió á Francia entera en la plaza de la Revolución, manchada con la sangre inocente de Carlota Corday.

La mujer es hermosa cuando ciñe su cuello con el tocado honesto ó vela sus perfectas y delicadas líneas con el tocado sayal. Es hermosa desnuda como la Venus mística reflejando la luz que se quebra en su torso en cambiantes amorsos y plácidos. Pero es aún más hermosa, más imponderable, cuando descubriendo su busto, deja intacto el incentivo al deseo; al par oculta y enseña, despierta y aplaca, estimula y contiene. La carne entonces halla en el incentivo su acicate. El espíritu, al saber lo que pierde, lo que vence, lo que desdén, se hace más meritorio y sabe hallar en el alcazar mismo de Satán la obra incomparable de Dios.

Dejadnos contemplar el escote. Bajo una garganta, blanca como pétalo de azucena, esmaltada acaso de pedrería, movida de seguro por un aliento perfumado, se dibuja el redondo seno, dejando adivinar el contorno ebúrneo de una cúpula de alabastro, en que res-

plandece un campanil de fresa. Pero todo aquello permanece en la indecisión, en la vaguedad, en la región codiciada de lo ignoto. Un encaje, una cinta de raso, marcan el Rubicon de aquella angustiada. Y entonces se comprende la grandeza de un César, y en las venas febriles se siente el ardor invencible de las nunca bien ponderadas legiones.

El cabello se prende en bucles sedosos, en destellos metálicos, en mates ondulaciones que parecen demandar oscuros: la mirada es ardiente, y tras las húmedas pupilas se ve la atracción vertiginosa del abismo azulado ó negro, según copia las montañas ó el mar. Pero sólo en los hombres desnudos se ve la majestuosa parábola que nos arrastra al infinito de la pasión; tan solo allí, con la respiración anhelante que hace ondular encajes y joyas, se escucha el rumor de la Naturaleza, que entona sus himnos, y del amor, que bate sus alas.

Dejemos que la mujer juzca sus hombros, en ocasión delgados, finos, nerviosos, como de Ceres ateniense; otras veces plenos, henchidos, torneados como de una Venus rotunda. Encendamos las lámparas y quememos incienso en los tripodes. El amor y la idealidad se han unido en inefable consorcio. Batamos palmas. Yo, entre tanto, alzaré mi copa y pediré á los dioses que, al fulgor de perfumadas antorchas, al compás de tiernos y melódicos cánticos, aparezcan en el festín escotadas, todas las mujeres, todas, menos la mía.

Antonio Zozaya.

Aun hay patria

A menudo la prensa española de todos matices, se lamenta y no sin razón de la muerte de la esperanza, ó por mejor decir, de la juventud; de esa juventud de hoy que es la esperanza de lo por venir, la semilla que en no lejano día ha de dar el fruto apetecido, los hombres del mañana. Si, tiene razón que le sobra el publicista, literato, político, mero ciudadano que se queja de la juventud; si, le sobra la razón, porque ¿qué sería de un pueblo si su juventud no inchara las redentoras ideas que todo buen ciudadano, amante de su patria y amigo de despojar al débil de las prisiones que lo apresan, no alimentara aquellos principios de libertad y equidad que ha menester todo buen ciudadano?

Hoy, por dichas estas afirmaciones de prensa, literatura y política desaparecen, porque tenía que suceder, porque así era preciso, no ya para el buen nombre de la juventud, sino porque el amor patrio, la idea de regeneración verdad se abren paso, se imponen, buscan calor en los hombres que empiezan, convencidas de la impotencia de los viejos formulistas; porque el entusiasmo de la juventud es franco, sin dobles, sin miras particulares, y si esta no impone la libertad y hace la regeneración, pensar en los partidos sería obvio, causaría risa. Demasiado esperó el país ya para pasarse los días ante promesas y promesas, que solo se traducen en frases más ó menos aceptables de retórica parlamentaria.

Si alguna esperanza queda aun en los pechos españoles, es porque hay una juventud que comienza á moverse, que acude á la lucha; en el instante que cese tal movimiento, cuando la juventud se halle remisa á lanzarse á la lucha en busca de su ideal, ese día morirá en todos los pechos el átomo de esperanza que aun queda. Las ansias, el ideal de la juventud no debe ser nunca por nunca immanentes, como los programas que todos los días y á todas horas nos ofrecen los políticos que hoy peinan canas en la política nacional. ¿Cómo, pues, no hemos de sentir entusiasmo, verdadera alegría, al formarse en nuestra querida Murcia una agrupación de gente joven que se propone conculgar en el sacrosanto credo de la democracia? ¿Porqué no hemos de regocijarnos que la juventud murciana, siempre remisa para con la política, se una hoy y forme un núcleo para estar siempre al lado del desvalido, junto al menesteroso que ha menester auxilio?

Yo querría que ante la venustez de la idea desaparecieran rencaillas, anti-

guos resquemores. Yo querría, repito, que todos lucharan juntos, que se prestaran alientos mutuamente en la magna obra que se proponen realizar; el triunfo sería para todos. ¿Y por qué no decirlo? todos estaríamos orgullosos de haber ayudado á la regeneración con el ápice de nuestra valía. Si, yo querría que este fuera el prodromo de la gran obra, de hermoso pensamiento, que quizá en no distante día fuera el llamado á romper los moldes, someros, de la aneja política. El consorcio entre los elementos que forman la juventud murciana, una de las más inteligentes y de más puros ideales de España, debe ser perfecto, tanto más cuando la distancia que la separa del objetivo que se propone habrá de amenguar con la fundición de todas las voluntades en una.

La juventud, la que aun permanece indiferente ante los fines de esta agrupación, debe unirse, amalgamarse con esta otra parte que en breve ha de comenzar la propaganda, con ejemplos palpables, con pruebas que aseguren de un modo evidente la nitidez de la idea que ha de presidir todos sus actos.

Gustavo Vivero

LA SEDA

Carta abierta á un huertano

Muy señor mío: Leida con sumo gusto su atenta carta publicada en este mismo periódico en su número 1261, y en la cual pide mi opinión así como la de los señores D. Angel Guirao y don Enrique Clavijo respecto al medio de mejorar el precio de la producción sedera como principal objeto; y deseoso de corresponder á su amable invitación he de manifestarle que estamos en un todo de acuerdo en cuanto á la imprescindible necesidad de buscar solución á este problema que tanto interesa á nuestra vega por ser una de las principales riquezas la cría del capullo de seda, entregada hoy por completo á la voluntad de las fábricas hilanderas. En cuanto á los medios de conseguir el mejoramiento de precios no me parece mal su proyecto y creo que llevado á la práctica (al vez se consiguiere tal objeto, pero también se pudiera conseguir estableciendo un sistema de ahogadores en todos los partidos de nuestra huerta, que permitiera poder guardar y exportar el capullo, evitando con esto la venta forzosa en un corto plazo á que por la indole del producto se ven hoy obligados los cosecheros.

Respecto á la forma de llevar á la práctica estos proyectos en otros ámbitos, no me creo autorizado para dar hoy opinión sobre ello, porque habiéndose tratado esta cuestión diferentes veces por la Junta Directiva de la «Liga de Proprietarios» (con cuya presidencia me honro) y acordado se pusiese en discusión en el mitin celebrado en el Teatro Circo Villar el día 13 de Octubre último y habiéndose suspendido esta á propuesta de D. José Martínez Tornel para tratarla más detenidamente estudiada en otro mitin convocado con este exclusivo objeto, entiendo que hasta que este se verifique deben conservarse todas las opiniones para en él discutir las y vista la que ofrezca más ventajas aprobarla y llevarla á la práctica.

Teniendo el gusto de ofrecerme incondicionalmente para todo cuanto pueda ser beneficioso á nuestra muy querida huerta, queda de usted afectísimo s. s. q. s. m. b.,

Enrique Guillamón

TEATRO ROMEA

Ante regular concurrencia se verificó anoche la función, que á beneficio de la esposa é hijo del sereno asesinado no hace muchos días, organizaron los jóvenes que componen la sociedad teatral «La Juventud».

Todas las funciones que se pusieron en escena fueron aplaudidas, y muy especialmente «La Casa de Campo», en la que tuvieron que salir sus intérpretes á escena infinidad de veces.

Unimos nuestro aplauso al tributado anoche por el público á los jóvenes artistas, tanto por su acertadísima interpretación de las obras, como por el simpático fin que se han propuesto al organizar la función para contribuir á

la suscripción de la desgraciada familia del malogrado sereno.

Nada sabemos todavía del resultado en taquilla, pero si debemos hacer constar, que los socios de la «Juventud» han hecho todo lo posible porque sea del mayor rendimiento posible, contribuyendo todos los que trabajaron con el importe de la entrada.

Se comprende que las funciones benéficas sean de la indole de la de anoche, que tenia caracter de verdaderos beneficios, puesto que se trataba de socorrer á una familia desgraciada, pero se dan continúos casos en Murcia de funciones benéficas, que malgrado el benéfico fin que se proponen, pues ni socorren á nadie con sus productos (los de las funciones) ni el objeto á que están dedicadas tiene nada de benéfico.

De la Martinica

El Gobierno ha rogado á la Compañía Trasatlántica francesa que adopte las medidas necesarias para que los buques de la misma que se hallen en Fort de France ó hagan escala en dicho puerto, ó se pongan á disposición del gobernador de la Martinica, para recibir á su bordo á cuantas personas deseen abandonar la isla.

El importe de la suscripción abierta en el ministerio de las Colonias para las víctimas de la Martinica, asciende ya á 1.296.000 francos.

Veinte mil de ellos han sido recaudados en Dinamarca por la princesa Maria.

El ministro de las Colonias ha recibido un despacho de la Martinica, diciendo que la situación permanece estacionaria.

Continúa siendo imposible penetrar en la destruida ciudad de San Pedro.

El ministro de Hacienda de Rusia, ha telegrafado al gobernador del Banco de Francia, que el zar pone á disposición del Gobierno francés, para las víctimas de la Martinica, francos 250.000.

La nueva expedición de sabios que se organizó para ir á San Pedro ha emitido informe, haciendo constar la existencia de un nuevo cráter que presenta los caracteres de un volcán explosivo, pues lanza abundante cenizas, gases y vapores.

Creer muy probable una nueva erupción mucho más violenta que la primera.

Según las últimas noticias, la erupción era menos intensa.

Complot anarquista

Según leemos en la prensa madrileña se han recibido telegramas de París, que han despertado gran inquietud entre nuestros gobernantes, quienes adoptan todo suerte de precauciones para impedir se realicen los designios de los partidarios de la anarquía.

Dicen los telegramas citados que la policía alemana de la frontera francesa sorprendió en Bohemia una reunión anarquista, que se celebraba al aire libre.

Detuvo á cinco individuos, ocupándoles algunos documentos de interés.

Sobre este particular se ha informado á las embajadas de Austria y España en Berlín.

Créese por este solo indicio que los anarquistas tramaban un complot contra los soberanos de dichas naciones.

Deseamos que no resulte el complot este tan bufo como el descubierto hace días en Madrid, porque ahora resulta que á todos se nos antojan los dedos huéspedes.

«El Amparo del Agricultor»

Por informes fidedignos, de los que ya se ha hecho eco la prensa de Barcelona, sabemos que la Compañía Anónima de Seguros «El Amparo del Agricultor» propone elevar su capital social á la importante cifra de 5.000.000 de pesetas elevables á diez millones contando ya para este objeto con el concurso de importantes firmas.

Aplaudimos el indicado propósito por la valiosa garantía que supone en favor de los asegurados y damos la enhorabuena al representante de «El Amparo del Agricultor» en nu